

A los Estudiantes de Chile

por

Miguel de Unamuno

De "Juventud" órgano de la Federación de Estudiantes de Chile transcribimos la siguiente carta que don Miguel de Unamuno acaba de hacer llegar a la institución representativa de los estudiantes chilenos. Los conceptos que acerca de algunos sucesos de actualidad emite, el maestro español que será a breve nuestro huésped, interesarán, a buen seguro, a nuestros lectores.

A MIGOS y compañeros: En los números de "Juventud" aparecidos después del saqueo y destrucción de sus oficinas por las hordas de la incivilización veo que a modo de aliento a mi labor, piensan dedicarme un homenaje. Y adelantándome a él, y para que no influya lo que hayan de decirme, quiero a mi vez, dirigirles, sacándomelas del cogollo del corazón, unas palabras que lleguen ahí, por sobre el océano, calientes de indignación, que es hoy ya la única vida que merece vivirse. Y van en castellano de vasco, como era el con que cantó Ercilla la bravura de Arauco.

Esto me recuerda que hace algunos años leí, con mis propios ojos, en el hueco de una ventana del solar de Ercilla, en Bermeo, — "solar fundado que la villa" —, unas líneas escritas con lápiz que venían a decir: "quisiera cumplir hazañas dignas de ser cantadas por un nuevo Ercilla, — Carlos". Este Carlos era Carlos de Borbón y Este, pretendiente a la corona de España, llamado Carlos VII. Y pensé si se proponía imitar a Valdivia o a Caupolicán ("y el bárbaro en el hombro la gran viga..."). Encendió aquí la guerra civil, tomando acaso a España por Arauco. Y le felicitaba por sus victorias su pariente la archiduquesa doña María Cristina de Habsburgo-Lorena, que vino luego a ser reina Regente de España y causante principal de las desdichas de esta mi patria.

Bajo sus manos secas y amarillentas acabó de deshacerse el dominio colonial ultramarino de la Corona — que no de la nación — española y su hijo, nuestro actual rey, educado en el concepto patrimonial e imperialis-

ta que de la realeza tienen los Habsburgos soñó en un Vice-Imperio Ibérico, con Marruecos — incluso Tánger, — Gibraltar y Portugal. Y digo Vice porque había de fundarse al amparo de los Imperios Centrales, militaristas y oligárquicos.

En estos días ha sufrido la Corona de España un rudo revés en Marruecos, donde un general dinástico se ha metido en una aventura sin contar ni con su jefe inmediato ni con el Gobierno. Aunque aquí no le hay. Que no es Gobierno un cotarro de lacayos de la camarilla militarista que mantiene el actual despotismo del Reino de España, régimen de clandestinidad y de engaño.

"Orden! orden!" claman los accionistas del patriotismo, los fariseos como aquellos que hicieron crucificar al Cristo antipatriota (v. Juan XI, 47 y 48). Vociferan sobre el principio de autoridad para que no se vea que la civilización se asienta sobre el fin de autoridad y que este fin es la justicia. Y que como la justicia es dar a cada uno lo suyo — *suum cuique tribuere* — hay que reconocer no ya lo suyo sino el cada uno, el *quisque*. Justicia es el reconocimiento de la libre individualidad, que cada individuo vale por todo el universo y es infinito el precio del espíritu. Y el socialismo es sólo esto, el reconocimiento de lo infinito y absoluto del espíritu individual hecho sociedad.

Y ahí como aquí. Que ahí en ese generoso y noble Chile donde se mezclaron las sangres de Valdivia y de Caupolicán — y no poca de mi sangre vasca — ha sido una oligarquía pseudo-aristocrática, plutocrática, que tenía su tesoro cerca del altar y al amparo del cuartel, la que ha dado origen a vuestra leyenda negra, a la leyenda del Chile imperialista, militarista, prusianizado, revolcándose en guano y en salitre.

Y esos hablan de la patria! Esos! Los accionistas del patriotismo! Para ellos la patria es una empresa o una hipoteca de los tenedores de la deuda. Y los sin tierra son los sin patria; los que sudan bajo tierra, en

oscuras galerías, sin recibir la luz del sol que sobre todos luce.

He visto que se os acusa de vendidos a la plata peruana. No podían acudir a otra argucia. Es lo de todas partes. Esos accionistas del patriotismo no se explican actitud ninguna sino por dinero, que es su único dios.

Ahí como aquí, y ahí con ese triste y viejo pleito de Tacna y Arica, con ese pleito en que se le niega a un pueblo hermano una liquidación de justicia y se le mantiene a otro pueblo hermano sin su natural respiradero al mar, desembarazado y libre, ahí como aquí esos pleitos internacionales, de oligarcas accionistas no sirven sino para distraer y corromper a los sin tierra y para que no se vea que no es con sangre y espada en mano sino con sudor y empujando la esteva del arado como se hace patria. Ni Cain fundó su ciudad sobre la sangre de Abel.

Los patriotas de profesión! los profesionales de la patriotería! los capitanes que asaltan una imprenta! He leído la lista de las personas que tomaron parte en el asalto y saqueo — se creerían en campaña — y he visto que dicen de uno que era "piloto y sportsman". Yo no sé ahí, pero aquí *sportsman* quiere decir holgazán y hombre de poca o ninguna sal en la mollera. Y aquí los conocemos bien porque la *sportsmanship* viene de muy alto. Y veo que los más de esos asaltantes eran... estudiantes! No estu-diosos, claro! Estudiantes de patriotería.

Conozco a esos tristes estudiantes, cachorros de la oligarquía plutocrática y accionista del patriotismo, conozco a esos estudiantes. Son los mismos que hacían aquí de "policías honorarios" y que un día se prestarán a hacer de "verdugos honorarios" para restablecer el principio de autoridad, el orden, ahogando su fin, la justicia.

Son los de ahora para ese como para este pueblo de lengua española, de esta lengua que creó a Don Quijote, tiempos de suprema prueba, de congojas y agonías de parto, del parto de la civilidad universal y humana, de la justicia entre los pueblos. El imperialismo militarista y plutocrático se resiste en sus últimas trincheras y asalta... imprentas. Su odio es a la inteligencia. En sacristías y cuartos de bandera se pronuncia el mote de "intelectual" con un fingido desdén de dientes apretados, con un



desdeñen que envuelve envidia y la rabia de la impotencia.

Antes de haberse aplicado la imprenta para las letras, hacia 1440, fué aplicada, al acabar el siglo XIV, para imprimir unos naipes de baraja con que se entretuviese el pobre Carlos VI, de Francia, el rey loco. Y con la baraja o con la ruleta, se entretienen hoy reyes, accionistas del patriotismo, y valientes de profesión. Aquí al menos, en este el último des-

precio que en Europa queda — como dijo la *Saturday Review* — sólo campan a sus anchas el juego de azar, la pornografía más baja, la servilidad de las autoridades y los negocios turbios.

Por encima del océano, tumba de tantas esperanzas y cuna de muchas más, les tiende una mano trémula y cálida,

Miguel de Unamuno.

Salamanca, 26-VII-1921.

Octavio Pinto

HA regresado al país, después de casi un lustro de ausencia en Europa, a donde fuera bocado por la provincia de Córdoba, el pintor argentino D. Octavio Pinto. Trabajador y estudioso como pocos, el distinguido artista ha realizado una obra vasta y valiosa, de la cual sólo tendremos, en breve, oportunidad de apreciar su última parte, correspondiente a las Islas Baleares, pues debido a circunstancias íntimas, el pintor se ha visto obligado a dejar en España sus obras ejecutadas en aquella nación y en Marruecos.

La próxima exposición de los paisajes mallorquinos revelará al público la intensa y meritoria labor de Pinto y para entonces reservamos nuestro juicio. Pero de la producción que no conocemos, han hablado ya, con elogio y entusiasmo, los críticos españoles, y creemos oportuno, por tanto, transcribir algunos párrafos que evidencian la impor-

tancia atribuída en el extranjero a los cuadros del artista cordobés.

"Pinto ha acariciado con fruición las horas tranquilas y recogidas de las calles morunas — escribía el prestigioso crítico Juan de la Encina, con motivo de las impresiones marroquíes. — El cielo azul, violento y monótono, a las veces, blanquecino por la fulminea irradiación solar, otras,

al acercarse el crepúsculo, con aureas y esmeraldinas irisaciones de cristal veneciano, arroja sobre la calleja enjalbegada sus zascaas variaciones..." Y a propósito de esos mismos cuadros, escribía Ballesteros de Martos: "No ha mentido un solo instante por buscar un efecto: fiel a la realidad, ha procurado robarla todos sus encantos de vida. Por eso sus cuadros nos agradan tanto. De todos los pintores americanos que han desfilado por Madrid, es el argentino Octavio Pinto quien más positivos méritos atesora y de quien con mayor justicia se puede asegurar que es un artista digno de aplauso y de admiración". Y acerca de los paisajistas que residieron en la sierra del Paular y pintaron sus aspectos, el mismo Juan de la Encina dijo que las obras más interesantes de la exposición fueron las de Octavio Pinto.

BABEL se complace en recoger ecos tan simpáticos y significativos y en ofrecer, al mismo tiempo, un dibujo inédito del vigoroso artista:

EL PAYÉS BALEAR

